

«El primer esclavo que rompa un eslabón de su cadena, desencadenará á los oprimidos de todo el mundo.»

ESPARTACO

JUSTICIA

PERIÓDICO SEMANAL

«Todos los derechos son armónicos.— A unos los unos á los otros: todos los hombres son hermanos.»

JESÚS

DIRECTOR

RICARDO MERGAREJO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle del Salvador, 9, principal.—ELCHE

ADMINISTRADOR

MIGUEL ORS

Sépalos el pueblo

Con la cultura romana nació una legislación sabiamente adaptada á su época y que posteriormente fué sufriendo las modificaciones que el avance de los pueblos reclamaba; legislación que en todo tiempo solo ha dejado sentir su peso en el pueblo que con una mansedumbre estóica velaba atropellar por sus mismos dictadores.

Alfonso X, al par que promulgador, fué el iniciador de quebrantamientos en sus siete partidas y hubiese obtenido el dictado de perjurio, si una historia menos pia, escrita por la soberanía imparcial se encargara de esclarecer sus hechos: perjurio sí, por ser ese el nombre que cuadra á los reyes ó poderes que allanan sus mismas leyes sin derogarlas.

Mucho podría decirse de la inconsecuencia despótica de los que imponen mandatos que ellos empuñan por infringir, con detrimento, por desgracia, de los intereses generales; pero ha de contenerse la pluma ante aquel estado inquisitorial que se creía arrastrado á la tumba con el féretro de Carlos III y que hoy aparece en la censura de la prensa.

Esto sin embargo, no ha de encadenar nuestra pluma al más absoluto mutismo, sin perjuicio de que sea menos lo que digamos que lo que nos quede por decir.

El mal ejemplo dado por los dictadores hizo su efecto en consejeros, corregidores, justicias, municipios y cuantos tienen el deber de imponer los respetos que la ley reclama.

Por esto, no nos sorprende que nuestro municipio tomase el sábado último el acuerdo de pedir al señor Gobernador, la transgresión del Real decreto de 23 de Diciembre de 1902 solicitando permiso para disponer de 2.000 pesetas destinadas á la restauración del templo de Santa María.

Más aunque esto no nos extrañe, como atentatoria á una ley (por ser de origen) no deja de causarnos asombro y sentimiento ver cómo emplean sus debilitadas energías pecuniarias los que con más tino y severa conducta deberían aplicarlas á más benéficos fines.

Tal vez por dulce complacencia á la piadosa invitación de respetables damas, ó correspondiendo á un deber mal entendido, obedeciera el acuerdo, que no se supo tomar para más laudables empresas.

Lo que nuestra Corporación quiere hacer es como si para levantar la casa que se le incendió al opulento banquero, se despojase, al humilde ciudadano, de sus propiedades.

Erijan, si quieren un templo en cada esquina, un monasterio por calle, nosotros admiraremos tanta devoción; pero que se haga esto pasando por cima de una ley que se presenta como obstáculo para atender fines más sagrados, para el bien general del pueblo, no, no debe ser, porque implica un olvido imperdonable de lo que exige el más sagrado de los deberes, el principio de caridad cristiana.

Pues que (y dejando á un lado la plaza y el matadero) ¿no es cómo la cárcel y el hospital claman contra vuestros antecesores que las relegaron al más absoluto olvido? Esa cárcel, morada asquerosa y repugnante, donde ni un humilde petate se les presta á los desgraciados que la habitan, ese hospital, casa de los desvalidos, cuyos techos amenazan un día de triste espectáculo ¿nada os dicen? Dejando á un lado convencionalismos, razonamientos ni leyes ¿no hay nada en todo eso que toque vuestro corazón? ¿no encontráis en torno de vuestra conducta el vacío de la opinión? ¿No comprendéis que en franca contienda los sentimientos humanitarios y los derechos religiosos, resultarían aquellos triunfantes?

¿Queréis pisotear desde vuestra altura concejil el derecho y la razón, la caridad y la justicia? Pisoteadlas, más no olvidéis que esos puestos que hoy provee el caciquismo habrá que ocuparlos en día no muy lejano por la santa proclamación del pueblo.

Podréis como autoridad hacer lo que os venga en gana, porque vuestra voluntad es el freno de la nuestra; pero no sin antes oír la más fulminante condenación de vuestra torcida marcha.

Sino tiene fondos el municipio (y esto sería muy discutible) no debe haberlos para nadie ¿Hay medios de conseguirlos? Déjese á

un lado lo secundario y atiéndase lo de más urgente necesidad y así se consigue la gloria de Dios y la bendición de los hombres.

Volved sobre vuestro acuerdo, que en nada os puede avergonzar; respetad una vez los derechos del pueblo que os observa para aplaudiros ó despreciaros y cumplid con el mandato de Cristo: «Dad á Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César.»

CUENTO

LOS VÍCTIMAS

De rico industrial pasó á la indigencia más absoluta, á la más espantosa miseria.

La fortuna, esa veleidosa dama, de olvidada y cruel, que cada día, en su momento, se presenta con un nuevo antifaz, hábale abandonado al revuelto torbellino del infortunio.

Hizo grandes esfuerzos por conseguir un empleo, una colocación, algo, en fin, en qué ocuparse para ganar el sustento. Todo fué inútil.

Ya no quedaban más que dos caminos, ó la estafa, ó el suicidio. Lo primero no cuadraba á su corazón aún no corrompido. Lo segundo tampoco era digno, pero le halagaba más; porque él pensaba: «El suicida es un guarismo que se borra en la pizarra de la humanidad.»

¿Qué mala consejera es la desesperación! Ciega é impetuosa, acércase tanto más al crimen cuanto se separa de la razón.

Hallábase D. Tomás sumido en ese letargo que produce una imaginación torturada por las más encontradas ideas, cuando vino á sacarle de su abstracción doña Elvira, su esposa.

—Siempre lo mismo. ¿En qué piensas?

—¿En qué he de pensar? En vuestra precaria situación.

—¿Viste á D. Pedro?

—Sí... le he visto; pero... no te lo quisiera decir. No sé por qué me temo que, cuando voy á su casa á suplicarle, á recordarle la colocación que me ofreció en el derribo, hace por no recibirme.

—Cosas tuyas! Siendo tan bueno ese señor...

—¿Quisiera equivocarme! ¿He ido tantas veces á verle!

Un golpecito dado en la puerta y una voz tierna y dulce que dijo ¿se puede? interrumpióles y obligó á D. Tomás á contestar: Adelante.

Una niña como de doce años, modestamente vestida, penetró en la estancia con una cesta en la que traía patatas, arroz y un pan.

—Como es sábado, ha cobrado mi padre y me manda con esto para que guisen ustedes mañana.

—Gracias, Ángel mío—dijo doña Elvira dando un beso en aquella cara donde se reflejaban los más puros sentimientos de un corazón de virgen.

¿Cuánta miseria en la vida, pero cuánta nobleza en algunos seres!

Aquel esclavo del trabajo no solo ejercía la caridad en sus semejantes, sino que la practicaba por manos de sus hijos, para enseñarles el camino del bien.

Marchóse la niña y el matrimonio quedó sumido en el más profundo mutismo.

D. Tomás lloraba. ¿Era el orgullo el que le hacía llorar pensando que tenía que vivir de la caridad pública? ¿Era que había abierto un parangón entre la conducta del opulento banquero, del acaudalado propietario, y la del pobre menesteroso? Quién sabe; pero de todos modos, aquellas lágrimas nacían del dolor y éste merecía respeto.

Pasaba el tiempo y D. Tomás no conseguía colocarse en nada. Sus esfuerzos se estrellaban contra la apatía de los que pudieran protegerle.

Estos, como la generalidad de la sociedad pudiente, no acostumbra á apartar su vista de esa esfera que llaman *gran mundo* para fijarla en el suelo, donde el hambre y la miseria pugnan en vano por desasirse de su opresor.

No en balde dijo Jesucristo que «es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja que salvarse un rico.»

Y, una noche, tomando un ademán resuelto, lanzóse á la calle; ¿dónde iba? Él mismo lo ignoraba. Caminaba al acaso... De repente se detuvo, como si luchara con una idea. Volvió á andar, pero con paso más lento. Subió el embozo de su capa hasta los ojos. Había formado su plan. Iba... á pedir limosna.

Llevaba diez minutos en esa indecisión propia del que á una vez



quiere y no quiere hacer una cosa, cuando tropezó con una señora que, aunque no vestida con lujo, denunciaban sus modales una esmerada educación.

Preparábase á implorar su caridad en el momento en que juzgaba ella de la misma manera al embocado, le dijo:

—¡Caballero, una limosna por amor de Dios!

El timbre de aquella voz hizo en el interpelado el efecto de una descarga eléctrica, y cayó en tierra como herido por un rayo. Había reconocido en la mendiga á su esposa, quien confusa y aturdida, reclamaba el auxilio de los transeúntes.

Pocos días después la prensa local daba la siguiente noticia:

«Esta mañana ha entregado su alma á Dios el desgraciado que ingresó noches antes en el hospital, víctima de un ataque cerebral. Su esposa, en un acceso de locura, quiso arrojarle por una ventana. Créese ingresará en el manicomio.»

¡Oh, humanidad! ¡Cuántas víctimas cuentan los anales de tu indiferencia!

ITALICA.

Corre-ve-y-dile

En la sociedad existen varias plagas. Una de ellas, y no de escasa monta, la constituyen esos individuos que el vulgo, con tan buen acierto, ha designado con el adjetivo que sirve de título á estas líneas: *corre-ve-y-dile*.

Tales individuos, desinteresados voces-públicas de verdades y mentiras, á fuerza de querer ser útiles á sus semejantes trayéndoles y llevándoles, nos ocasionan á todos perjuicios de consideración.

Sé de algunas personas que entre si han estado enemistadas por largo tiempo, porque esta clase de pregoneros gratuitos había puesto en boca de uno lo que éste no había dicho respecto de otro, al que á su vez hacían aparecer como hablador y enemigo de aquél.

Dichos sujetos tratan de hacer amistad contigo é introducirse en tus secretos, trayéndote nuevas, reales ó falsas, de personas con las cuales están relajadas tus relaciones amistosas.

Te acarician, te halagan, hasta te adulan, y, sin embargo, con tu contrario, de quien te han hablado mal, hacen lo mismo.

El *corre-ve-y-dile* te trae noticias que no le has pedido ni deseas, te ofrece consejos que no le solicitas, y muchas veces te comunica, vendiéndotelas á altos precios, cosas graves que son falsas.

En ocasiones te habla al oído de cosas que otros no han dicho de ti, al efecto de provocarte manifestaciones de ira, que va á comunicar á tu adversario corregidas y au-

mentadas. Todo su afán, al poner en movimiento su insana actividad, es reñir á unos con otros. Su placer favorito, su mayor deleite, gozarse con el mal ajeno.

Ahora bien. Así como huimos de los parásitos asquerosos y nos alejamos de los lugares impregnados de miasmas deletéreos, del propio modo debiéramos huir de la compañía de esos seres cuya ruindad de corazón, al complacerse con el daño de sus semejantes, causa por igual perjuicio á todos los hombres y á todas las ideas.

Propondría una simple medida de higiene social, recomendando el vacío alrededor de tales individuos. Cuando uno de ellos se acercara á nosotros, haríamos un bien con decirle:

—Aparta de mí. ¡Me dá asco la pobreza de tu alma!

COSMOPOLITA

SECCIÓN LIBRE

SONETO

Bajo un cévato, enterrado en vida sin que puedan respirar bien sus pulmones, alejado del mundo y sus pasiones se vé al minero con la faz pungida

Luchando en tremenda sacudida derrochando sus musculares dones para saciar ajenas ambiciones que á gozar placeres les convida

Y el hombre que desciende á las entrañas de la tierra, á extraerle con sus mañas el vil tesoro, escarminó de sus penas recibe en pago de tan grave yugo un misero pedazo de menbrugo amasado con sangre de sus venas.

TORRES Y BROTONS

Elche, Noviembre 1904.

Nuevo seguro

El mundo civilizado está lleno de compañías de seguros; las hay de vida, de accidentes, de cosechas, de caballerías, de incendios, hasta de rotura de cristales.

De la utilidad que todas ellas nos reportan, huelga hablar, pues está dicho, en que por una pequeña prima, tenemos garantida la cosecha, la persona y la hacienda.

¿Cuántas ruinas habrá evitado el seguro? esto es incalculable; cuántos millones llevan ganados las compañías? también es imposible calcularlo.

Pues bien, el *sumum* del seguro, aún no ha pasado por la mente de los hombres que reúnen el capital y la voluntad para llevarlo á efecto.

El que nos ocupa, puede llamarse con bastante propiedad, «Seguro de Créditos» y solo exige tres condiciones; muchos millones de capital efectivo, un personal apto y muy honrado, y una recta organización; estos tres elementos bien compaginados harían la entidad más poderosa del mundo mercantil.

El objeto de este seguro es, garantizar los créditos que los comerciantes é industriales abren á su clientela, con el pago de una pequeña prima.

Vamos á poner un ejemplo para comparar las dificultades con que tropieza el comerciante en la actualidad, con los beneficios que le proporcionaría el «Seguro, de Créditos.»

Un comerciante recibe hoy un pedido de una casa que le es desconocida, y como medida de precaución, recurre á pedir informes por medio de las agencias al efecto ó por mediación de amigos ó corresponsales; uno y otro medio es molesto, pesado y defectuoso, á más de arriesgado; pues ocurre algunas veces, que huyendo de la zorra, le coja el lobo, y aquella medida de precaución se convierte en cebo; aquel volante que recibe lo ha llenado algún *compischie* del que solicita el crédito, y entre los dos preparan la red para el crédulo comerciante que fiado en el informe es víctima de la mala fé. Con el «Seguro de Créditos», en vez de recibir el industrial ó comerciante, un volante de informe, recibe de la dirección general, por mediación del agente local, una póliza de seguro por el importe de la factura que va á servir, ó la denegación del seguro; en el primer caso ténese un documento de crédito en cartera que en cualquier momento pueda pignorar, y en el segundo ya sabemos que no hemos de abrir una peseta de crédito á aquel individuo; por manera, que la compañía, por medio de agentes responsables, coparticipes y solventes que tendrá en todos los pueblos, y según la importancia de éstos, será el número de aquellos, cuidarán de la gestión del contrato, vigilarán al comerciante acreedor y efectuarán el cobro y reembolso de todas las pólizas pignoradas, remitiendo diariamente una relación detallada del movimiento mercantil de cada plaza ó distritos de éstos, en cuanto se refiera á operaciones que pueda mermar ó aumentar la solvabilidad de los deudores, sobre cuya relación, que diariamente recibirá la dirección general, extenderá las pólizas de seguro.

Esta forma de seguro, extirpará á los vividores y *nasarenos*; hará desaparecer las casas de informes que al fin y al cabo, siendo el colmo de la pulcritud, tienen que valerse de corresponsales en los pueblos que la mitad de las veces no conocen.

Todo el éxito de este nuevo organismo depende de los agentes locales, que de no reunir selectas condiciones, en breve se dejaría sentir el efecto de sus defectos.

Muy superficialmente está tocado este asunto dada su trascendental importancia, pero como esto no llama tanto la atención como el «Descanso Dominical» ó el conflicto «Ruso-Japonés», es probable se lea el día de su publicación y nadie se vuelva á acordar, pero así y todo toca á nuestros lectores juzgar si es posible que el comerciante é industrial pueda pasarse la vida dándole vueltas al «Código de Comercio» que la mayor parte no entendemos, ó conformarnos en que esa tumba insaciable, que el comerciante llama «cartera muerta» se trague en lotes, la fortuna que con desvelos y sinsabores, á fuerza de sacrificios, puede reunir para la ayuda de la vejez.

Que el hado misterioso vierta en terreno abonado esta semilla que fructifique, y todos gocemos de sus beneficios.

J. B.

Debe concederse

Si lo necesario es provechoso y lo provechoso útil, muy útil sería que la Comisión de policía y obras dictaminara favorablemente acerca de lo solicitado por el señor Gerente de la Compañía de tranvías á vapor de Alicante á Elche y á Crevillente.

El señor representante de la Compañía citada ha propuesto al señor Alcalde, para que éste á su vez diera cuenta á la Corporación municipal, que se cedieran á la mencionada empresa los terrenos necesarios para edificar en el paseo del Chanco de esta ciudad una estación y las dependencias anexas á la misma. En cambio de esta cesión, la compañía se obliga á urbanizar aquellos lugares, dotándolos de una fuente pública, estanque y un jardín, que convertirían aquel punto en un verdadero paseo debidamente alumbrado por las noches.

Nosotros, que no estamos *sub-venecionados* por la ya citada empresa; que ni siquiera relaciones amistosas nos unen á sus directores, no tenemos inconveniente en apoyar desde las columnas de nuestro periódico sus pretensiones, en la seguridad de que obrando de esta manera cumplimos con nuestro deber, contribuyendo al mejoramiento de este pueblo.

El susodicho paseo, que hoy se apellida «Princesa de Asturias», no tiene de paseo más que el pomposo nombre con que se designa. Varios árboles mal cuidados y casi abandonados al furor destructor de la infancia sin freno, unas cuantas piedras que en otros tiempos fueron bancos, constituyen hoy todo su ornato. No será pues exagerado afirmar que aquellos parajes por su poca *amenidad* no suelen ser *favorecidos* más que por una turba de mozaletas que hacen del pseudo paseo, *campo de instrucción* para el ejercicio de pedreas.

Accediendo á lo solicitado por la Compañía y poniendo luego especial cuidado en que ésta cumpla todas y cada una de las condiciones ya expuestas, nuestra ciudad contaría con un sitio más donde podría solazarse. Árboles bien cuidados, flores, estanque, luz eléctrica por las noches, harían de aquellos terrenos un punto agradable de reunión, que al igual de nuestra bonita Glorieta llamarían en determinados días á nuestro público. Aquellos barrios tendrían más importancia, su vecindario disfrutaría gratuitamente del agua necesaria; los empleados de la empresa vendrían á aumentar en parte las utilidades de aquellos pequeños comercios. En suma, si al progreso jamás se le deben poner trabas, procuremos evitarle los obstáculos que se opongan á su desarrollo, máxime, si como en la ocasión presente, su influencia bienhechora ha de dejarse sentir en seguida.

SAGUNTO

Interpretación falsa

La federación local de sociedades obreras tuvo á bien nombrar una comisión que se encargase de la denuncia de aquellos que infringiesen la ley del descanso dominical. Esta comisión denunció á la autoridad 51 establecimientos por

infracciones de dicha ley en el día 23 del pasado, sin que se haya dejado notar determinación alguna.

A pesar de suponer ha de correr la misma suerte, se denunciaron el último domingo otros 20 contraventores, que con el mayor descaño y contando sin duda con la impunidad, hacen su venta tranquilamente.

Se ha tomado la costumbre de culpar á los gobiernos de cuantas irregularidades ocurren, sin suponer que son sus mismos delegados los que hacen de la ley un arma más ó menos favorable á u política.

Querer hacernos pasar que todos los establecimientos de bebidas están dentro de la excepción porque vendan cualquier artículo de comestible, es un error de que debe disuadirse nuestra primera autoridad. Casa de comidas es donde se comenditan y sirven con cierto confort, pero no las tabernas donde, aún parándose en un mal entendido distinguo, se vende pan á otro artículo de comer.

Hay que aplicarse más en la interpretación de esta ley, inspirándose en la moral en vez de alimentar malas costumbres y si queremos inclinarnos á imitar lo bueno, observese la conducta que el señor Gobernador sigue en nuestra provincia.

—Es poco lisonjero ver que dicha ley solo se ha hecho para el comercio y la industria; se multa al que vende un par de alpargatas y en cambio se autoriza la venta de bebidas alcohólicas.

Si no conociéramos la moralidad en las costumbres de nuestro alcalde, creeríamos que hacia esto por favorecer á la clase.

En el Ayuntamiento

Bajo la presidencia del señor Alcalde y con muy escaso número de concejales, celebró el sábado último sesión nuestro Ayuntamiento.

Entre otros acuerdos de escaso interés se tomaron los dos siguientes, de los que nos ocupamos en otro lugar de este periódico:

Solicitar del señor Gobernador la autorización necesaria para destinar 2.000 pesetas á la restauración de: templo de Santa María.

Proponer á la Comisión de policía y obras el estudio de lo solicitado por el representante de la compañía de tranvías á vapor de Alicante á Elche y Crevillente, acerca de la concesión de terrenos en el paseo del Chanco para la edificación de una estación y dependencias.

Aprobar la distribución de fondos para el mes actual.

TEATRO

Con la esperanza de *saborear* las delicias de un drama conocido y aplaudido por todos los públicos, acudí al teatro el domingo. Pero ¡oh decepción! La *Campana de la Abudaina* resultó una campana sin badajo que no sonaba sino á fuerza de martillazos.

La *Campana de la Abudaina!* Este es el título de la obra ejecutada el domingo por la noche. Si, señores, ejecutada al igual que su *pobrecita compañera* «Isabel la Católica» (Q. E. P. D.) Hay que de-

cirlo así, clarito, bien clarito, sin ambages, para que los artistas, que tienen condiciones de hacer las cosas bien, no se abandonen y procuren estudiar las obras detenidamente no dando al resignado *plato gato por liebre*.

Díran ustedes que peor salió «Isabel la Católica» y no censuró tan claramente. Díran ustedes la verdad, pero no es menos cierto que *aquel mi natural bondadoso*, de que hablaba en mi primera revista me obligaba á ser indulgente y á esperar la venidera función para seguir siendo indulgente ó recordando aquello de «*Quosque tandem Catilina abutere patientia nostra*» tener que decir las cosas como son, para no *ruborizar* al título de este semanario.

La obra resultó falta de ensayos, muy floja. Sus intérpretes, más flojos todavía.

Únicamente la Sra. Aracil, hábilmente secundada por la señorita Pérez, hizo cuanto pudo por complacer al público, logrando una buena cosecha de aplausos al final del segundo acto. Varias llamadas á escena premiarón la buena intención de la Sra. Aracil.

Si no conociéramos al Sr. Javaloyes; si no lo hubiéramos visto representar al Barón de Scarpia, en la «Tosca», seguramente hubiéramos creído que era un principiante. Su papel en la «Campana», es de esos papeles que se prestan para que un buen actor obtenga muchos aplausos. El señor Javaloyes no obtuvo más que indulgencia por parte del público que esperaba de él otro *Centellas*...

«La Cáscara amarga» fué la pieza representada en último lugar y dicho sea en honor á la verdad, nos hizo pasar un rato de solaz, *borrando* en parte las *amarguras* que nos ocasionó la «Campana» consabida.

Todos los artitas que tomaron parte en la representación cumplieron.

Muy bien la Sra. Aracil y la señorita Pérez en sus respectivos papeles al igual que el Sr. Blasco, que como actor cómico *no tiene perro*. Acertado el Sr. Javaloyes.

En cuanto al Sr. Gil, hizo un Luis muy bien caracterizado, demostrándonos (al menos en la función del domingo) que tiene *soltura y naturalidad*; dos condiciones, que con deseos de trabajar y de complacer al público son suficientes para conseguir aplausos sinceros como los que el auditorio le prodigó de muy buen grado en la noche de referencia.

¿Que por qué no reseño las funciones del lunes y martes? *Sencillo*mente porque no acudí al teatro. La súbita enfermedad de una *gallina* que ha poco me han *traído* y á quien ya quiero con paternal cariño, me obligó á quedarme en *casita*.

Me han dicho que cumplieron bien los señores artistas; que hubo aplausos y bravos y que la segunda representación de «Tosca» fué otro éxito, etc. Esto es lo que comunico á ustedes y si lector *dijeres* *ser comentario, como me lo contaron te lo cuento*.

CLARINETE.

DE NUESTRO PUEBLO

Escándalo

No fué pequeño el promovido el miércoles último en la iglesia de

Santa María, por una devota que se lamentaba de que manos deshonestas, la distraían de sus oraciones con *toques* poco oportunos.

—E-*oache*, amiguito, el de las *manos d'honestas*, ¿no tenía otra cosa á qué dedicar el tiempo?

Nuevo coliseo

Se asegura que en la calle de la Purísima Concepción, se abrirá en breve un refidero de gallos para amenizar el descanso dominical.

¿No estarían mejor gastados los dineros y las energías de sus fomentadores en una escuela nocturna?

Aviso

Se pone en conocimiento de los orfeonistas que forman la masa coral, que el miércoles 9 del que cursa, á las 8 horas de su noche, principiarán los ensayos en el Circulo Obrero.

A los que se suplica la puntual asistencia.

Gresca

El martes último hubo silletazos y navajas al aire libre en la puerta del café el Siglo, siendo los protagonistas un sugeto conocido por el «Mochito» y Juan Martínez.

Una duda

Señor Alcalde: Cuando un individuo coje una baraja y expone algunos cientos de pesetas que sus compañeros de café ó tienda le juegan á pares ó nones ¿incurre en algún delito?

No estaría de más ordenarse á los agentes de su autoridad visita sen con frecuencia los establecimientos donde esto pudiera ocurrir para evitar se llevase á efecto si usted comprende que este juego está prohibido por la ley.

Convocatoria

Los gremios de costureros y zapateros, han sido convocados para el domingo próximo, con objeto de elegir los vocales que han de tomar parte en la Junta local de reformas sociales.

Hay que educarlos

En las mismas puertas de esta ciudad; en los alrededores del Barrio Nuevo, ocurrió el pasado domingo un hecho brutal que pone de manifiesto la incultura que *disfrutamos*.

Varias señoritas que acompañadas de sus mamás fueron á pasar por los sitios indicados, víéronse sorprendidas por una turba de mozambetes que las saludaron á pedradas, teniendo necesidad aquéllas de emprender veloz carrera para librarse de la ferocidad de *nuestros* salvajes que más que habitantes de un país civilizado, parecían súbditos de una kabilia rifeña.

Lamentamos estos hechos que al par que manifiestan el poco cuidado que merece á ciertos padres la educación de sus hijos, pone de relieve la incuria de nuestras autoridades, encargadas de velar por la seguridad de los ciudadanos.

Señor Alcalde: ¿vivimos en EL-CHE ó en el Moghreb?

Registro Civil

Del 28 de Octubre último al 3 del corriente, se han hecho en el Registro Civil las siguientes inscripciones:

Nacimientos, 8.
Matrimonios, 7.
Defunciones, 11.

Sección recreativa

Charada

Mi cuarta, quinta primera nombre de un barco nos dá; segunda, tercera y quinta el de un sacerdote audaz; prima dos quinta se busca para recreo y solaz, y el todo es nombre de un pueblo que se encuentra en Ultramar.

M.

Acrostico por El y Yo

.....
* * * * *
.....
* * * * *
.....
* * * * *
.....
* * * * *
.....

Leído horizontalmente dará:

1.° Manifestación de la actividad humana 2.° Dar luz al entendimiento 3.° Adelantamiento de alguna cosa. 4.° Armonizar á la humanidad. 5.° Derecho del hombre. 6.° Efecto de instruir. 7.° Identidad de valor entre dos ó más cantidades. 8.° Buena fe para con todos; y en la línea de estrellas, el nombre de una diosa romana.

Logogrifo numérico por G. E.

1234567 — Apellido
354712 — En el mercado
12347 — En los astilleros
6712 — Animal
123 — Establecimiento americano
45 — Letra
6 — Número romano

Problema-cuento

Andando un contrabandista por la serranía de Córdoba, encontró á su paso un rebaño de ovejas; el contrabandista era muy curioso y le preguntó al pastor: —¿De cuántas cabezas se compone su ganado? A lo que el aludido contestó: —Con éstas, otras tantas como éstas, la mitad de éstas, la cuarta parte de éstas y la mia ciento. ¿De cuántas cabezas se compone el ganado?

YESP.

Las soluciones en el número próximo.

Soluciones al número anterior:

A la charada. — *Chocolate*.
Al logogrifo. — *López*.
Al problema-cuento. — 5 y 7.

Imprenta de Antonio Reus Alicante:

NOTAS ÚTILES

SERVICIO DE TRENES

PARA ALICANTE

Salida de esta Estación á las 9 horas y 23 minutos y á las 19 h. y 23 minutos.

PARA MURCIA

Salida á las 7 y 45 y á las 17 y 30.

CARRUAJES

Entre Elche y Santapola

Salida para Santapola á las 9 h.— Llegada á las 17.
Administración: calle de Cánovas del Castillo, número 2.

Entre Elche y Alicante

Salida á las 7.— Llegada á las 17 1/2
Punto de partida: Cuatro esquinas.

Entre Elche y Crevillente

Salida: á las 8 y á las 14.— Llegada: á las 12 y 30 y 19 y 30.
Administración: calle Mayor del Llano.

Entre Elche, Aspe y Novelda

Salida: á las 9 y 25 y á las 19 y 25.— Llegada: á las 7 y 20 y á las 17 y 30.
Punto de parada: Estacion del Ferrocarril.
El coche-correo para estos puntos sale á las 16 y llega á las 11.

CORREOS

Se recoje la correspondencia de los buzones á las 10 y 30 y á las 16. Para el correo de Novelda se recoje en la Central á las 14 h y 55 m.

Certificados

Para Madrid: desde las 9 á las 12 y 30.
Para Murcia: desde las 14 á las 16 y 30.
Para Alicante: desde las 14 á las 18.

Valores declarados

Para Madrid: desde las 9 á las 12.
Para Murcia: desde las 14 á las 16 y 30
Para Alicante: desde las 14 á las 13

TELÉGRAFOS

Oficina de 9 á 12 y de 14 á 19 dias laborables.
Los domingos de 9 á 12 solamente.

ANUNCIOS

**Casa del pueblo de Elche
Cooperativa de Consumo**

En este acreditado establecimiento, único en Elche donde se vende el pan pesado, se acaba de recibir un gran surtido de harinas, arroces, embutidos, salazones, leumbres, licores, etc., etc.
Calle Puerta Chica de Salvador, esquina á la de San Joaquin, Elche.

Gran depósito de materiales hidráulicos

VICENTE TORRES SERRANO

PASO ALFONSO XIII
Cementos portland blanco y de grappiers.—Idem idem gris de todas clases y precios.—Cementos lento y rápido

Cal eminentemente hidráulica á 2 pesetas saco

Esta cal, superior á la de «Tall» y á todas las conocidas, como lo demuestra el certificado expedido con fecha 22 de Febrero de 1904 por el Laboratorio central de la Escuela de Ingenieros de Caminos, cañales y puertos

y los trabajos realizados en ésta, entre ellos, en las obras del tranvia, se emplea donde requieran una resistencia notable y donde sea necesario evitar la humedad. Admite hasta seis partes de arena por una de cal (según trabajos) y el precio es tan reducido, que la hace tan económica como la cal grasa (cal blanca) en atención al rendimiento.
Este almacén es el que más barato vende los materiales en Elche.

DISPONIBLE

**Colegio de 1.ª y 2.ª enseñanza de «Santa Maria»
y Academia Musical EL PROGRESO**
DIRECTOR, D. VICENTE GUIRAU LATORRE

HONORARIOS
Instrucción primaria, 3 pesetas. Permanencia, 2.
Segunda enseñanza, 20. Permanencia, 5.—Comercio, 20 Permanencia, 5.
Música: Solfeo, 2 50 pesetas.—Cualquier instrumento de banda u orquesta. 5.
Guitarra, Laud, Bandurria ó Mandolina, 5.
Se admiten alumnos internos, medio internos, permanentes y externos, facilitando el Director reglamentos al que los solicite
Calle del Obispo Rocamora, 1.—ELCHE

DISPONIBLE

ACCIDENTES del Trabajo HISPANIA

Compañía General de Seguros.

Capital: 5 millones de pesetas

Domicilio social: Cortes, 347, BARCELONA

Seguros colectivos (Ley de 30 de Enero de 1900), de Responsabilidad civil, de coches, carros y caballos; seguros para particulares, é individuales para profesiones manuales, agrícolas y otras combinaciones (accidentes).
Se admiten proposiciones de Seguros en esta Agencia
Puente Ortices, 18, principal.—ELCHE.

**SOMBRERERÍA
y
CAMISERÍA**

Viuda de F. Baeza

Cuellos, puños y corbatas, del país y extranjeros

9—CALLE DE CASTELAR, 9—ELCHE

ACADEMIA DE COMERCIO DE

Don Miguel Ors y Foraster

Perito-Profesor Mercantil y Bachiller en Artes

Enseñanza teórico práctica de la teneduría de libros por partida doble.—Aritmética mercantil, prácticas de comercio y Caligrafía.
Aritmética.—Algebra y Geometría.—Dibujo lineal-geográfico é hidrográfico.

Repaso de las asignaturas de la carrera de comercio y preparación para el ingreso en la misma.

Preparación para las oposiciones al cuerpo de Correos. Clases especiales para el estudio de la carrera del magisterio, (titulos elemental y superior.) Exámenes en Mayo y Septiembre en la Escuela Normal de Maestros de Alicante

Clases especiales nocturnas para obreros.—Honorarios módicos

Calle del Salvador, 9, principal.—Elche

JUSTICIA

Periódico semanal.—ELCHE

Provincia de

Sr. D.